



# Viajes de Pietro della Valle

“el peregrino”

(1586 – 1652)

**CARTA XIII desde ALEPO**

**I.13.05 – Del Templo de Salomón y el Valle de Josafat.**

Cartas escritas durante los 12 años de su viaje por  
Próximo Oriente e India a su amigo Mario Schipano.  
(1614 a 1626)

Edición y traducción: Esmeralda de Luis y Martínez  
[esmeralda.deluis@cedcs.eu](mailto:esmeralda.deluis@cedcs.eu)

Colección: Clásicos Mínimos. Viajeros por Oriente.  
Fecha de Publicación: 14-06-2024  
Número de páginas: 9  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



**Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.**

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto de la **Fundación CEDCS: Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

[www.cedcs.org](http://www.cedcs.org)  
[info@cedcs.eu](mailto:info@cedcs.eu)

# VIAJES DE PIETRO DELLA VALLE “EL PEREGRINO”

---

Primera parte

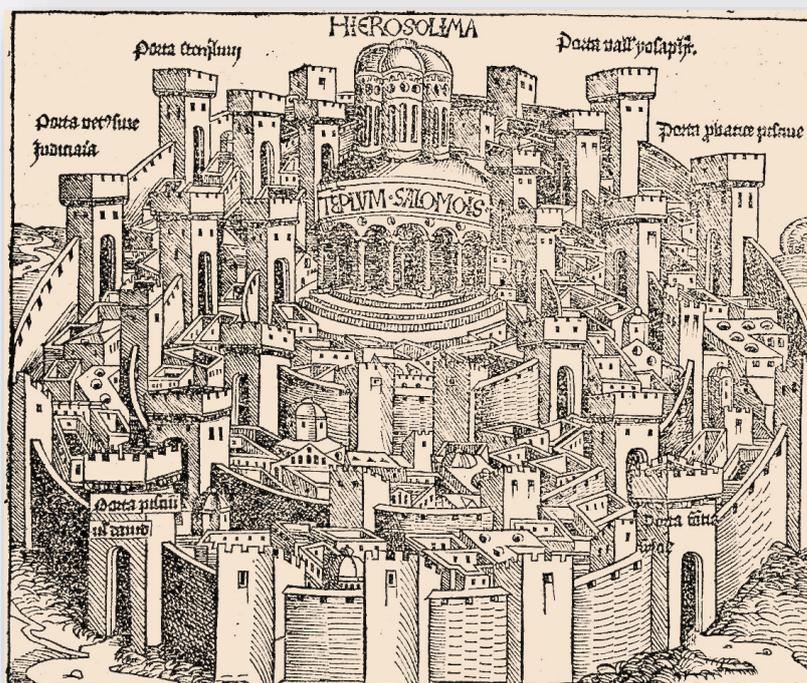
## ALEPO



### CARTA DECIMOTERCERA

15 de junio de 1616

I.13.05 – Del Templo de Salomón y el Valle de Josafat.



*Jerusalén y el Templo de Salomón  
De las “Crónicas de Núremberg”.  
Grabado del S. XV.*

**13ª CARTA desde Alepo**

(15 de junio de 1616)

**entrega I.13.05**

*Del Templo de Salomón y el Valle de Josafat.*

La entrega anterior (I.13.04) concluye con la llegada del Sr. Della Valle a Jerusalén, en donde recorre la Vía dolorosa; visita los vestigios del Palacio de Herodes y el de Pilatos, en donde ve las marcas de la Santa Escalinata, que Santa Helena, madre del emperador Constantino, hizo trasladar a Roma, y termina así:

**I.13.04** En la “Historia” impresa en Nápoles que nuestro Señor Andrea me envió hace tiempo a Constantinopla, menciona este sitio en el que dice que se puede oír un ruido milagroso, como golpes de latigazos, os diré que es algo totalmente falso, así como esa otra fantasía sobre el sonido de la bofetada que le dieron a nuestro Señor. Me estuve informando todo lo que pude porque ya había oído antes de estos delirios, pero no saqué nada en claro; además estoy convencido de que de haber habido algo, os puedo asegurar que los turcos me lo habrían enseñado en cuanto hubieran visto dinero de por medio. Por otra parte hay que reconocer que ellos también consideran a Jesús un gran Profeta y sienten una gran veneración por todo lo que le concierne, aunque negando, al igual que el impío Arrio<sup>1</sup>, que sea Dios.

**I.13.05** Pero dejando a un lado estas habladurías banales y supersticiosas, también he podido comprobar, desde el momento en que puse pie en Constantinopla, muchos otros errores de la mencionada “Historia” que me envió el Sr. Andrea.

*Situación del Templo de Salomón.*

Volviendo ahora a nuestro recorrido por la Vía Dolorosa, algo más adelante encontramos el Templo de Salomón, o al menos una de sus puertas situada en un lateral; no era la del antiguo Templo sino la de otro reconstruido posteriormente, pues bien sabemos que el Templo fue destruido y reedificado en numerosas ocasiones. No obstante, su forma, su grandiosidad y su situación tienen mucho que ver con las estampas que he visto impresas en las Biblias y en otros libros de la antigüedad.

*Los turcos han construido sobre él una mezquita.*

No pude visitarlo porque en la actualidad los turcos han construido allí una mezquita a la que no permiten acceder a los cristianos; pero desde fuera vi su enorme patio completamente cubierto de hierba por carecer de pavimento. Creo tener razón al afirmar que esta reconstrucción del Templo es muy moderna porque sabemos cuáles son sus anteriores vestigios, en los que aún se puede apreciar la puerta, que ya os mencioné, y los pórticos tal y como eran

<sup>1</sup> Sobre Arrio y el origen del arrianismo: <https://es.wikipedia.org/wiki/Arrio> (5-07-2023).

en la antigüedad, en donde hay una torre, la llamada Antonina, por llevar el nombre del emperador de mi país en cuyo honor fue erigida.

*La Casa de Santa Ana, en donde nació la Virgen.*

Dejando el Templo atrás vimos, torciendo a mano izquierda, en otra calle, una iglesia moderna de proporciones bastante armoniosas, aunque hoy en día profanada por los turcos al haber construido en ella una mezquita. Esta mezquita se edificó sobre la casa en la que en otros tiempos habitó Santa Ana y en donde fue concebida la Santa Virgen María. Los cristianos entran allí para verla, pero tan solo acceden a un rincón de la iglesia separado por un biombo de madera, como si esta parte a la que nos permiten pasar la profanáramos con nuestra presencia y fuese indigna para los rezos de sus fieles. Desde allí, atravesando un patio, se desciende al subsuelo de la iglesia donde se encuentran las habitaciones de la antigua casa.

*La Piscina Probática.*

Proseguimos nuestro camino y más adelante, yendo hacia el Templo de Salomón, en un extremo de la ciudad nos encontramos con la Piscina Probática<sup>1</sup> que aún se conserva completa y grandiosa, pero sin agua. Yo solo he visto dos pórticos de los cinco mencionados en los Evangelios, debido a las casas que se han ido construyendo en su entorno, que los ocultan de la mirada de los curiosos devotos y que no son más que unas vías por las que se bajaba al fondo, y que descendían desde diversos lados de la piscina hasta el agua; eran mucho más bajas que la calle y que el nivel de la ciudad.

Después de ver la Piscina Probática dejamos Jerusalén por una puerta que se encuentra a mano derecha, la conocida como Puerta de San Esteban por haber salido por ella este santo para ser lapidado muy cerca de allí.

*El Valle de Josafat.*

Al abandonar la ciudad lo primero que descubrimos fue el Valle de Josafat al pie mismo de las murallas, no muy profundo de ese lado y que divide el Monte de los Olivos, sobre el que está construida una parte de la ciudad, justo la opuesta. Este valle es tan estrecho que casi estoy seguro de que fue desde el Monte de los Olivos desde donde se derribaron las murallas de la ciudad; esta muralla es de una longitud tal que encierra el recinto de toda Jerusalén y la separa de numerosas montañas que la rodean.

---

<sup>1</sup> También conocida como Piscina de Bethesda; este estanque, situado a unos 100 metros al norte del templo, se trata de un cuadrilátero de unos ciento veinte metros por sesenta, rodeado de una larga serie de arcos porticados, y dividido por un muro sobre el cual aparecía un quinto pórtico. El nombre de la piscina, según consta en el rollo de cobre de Cumrán, es Bethesda (su etimología aramea significaría "*casa de la misericordia*"). Los arqueólogos la descubrieron hacia 1931-32 bajo las ruinas de la basílica de santa Ana. Se la conocía también como Piscina Probática porque en latín era el nombre que se daba al lugar que servía para lavar y purificar las reses destinadas a los sacrificios. Del griego "probatikós": relativo a las ovejas. [https://www.religiondigital.org/humanismo\\_sin\\_credos/Piscina-Probatica\\_7\\_1581811808.html](https://www.religiondigital.org/humanismo_sin_credos/Piscina-Probatica_7_1581811808.html) (6-07-2023). (Nota aclaratoria de la traductora).

Descendimos al valle, y a medio camino vimos el lugar en donde lapidaron a San Esteban y en donde aún muestran una roca sobre la que dicen que cayó muerto; en ella se aprecia una huella, como de su persona, conservada milagrosamente hasta ahora. Desde aquí podíamos ver a mano derecha, no muy lejos de la de San Esteban y frente a una de las torres de las murallas, la puerta dorada hoy en día tapiada. Me da la impresión de que ahora no la utilizan porque la cuesta que hay allí es una escarpada pendiente, difícil de subir o bajar, pero que en la antigüedad, cuando estaba abierta, debió ser mucho más accesible.

*El Sepulcro  
de la Virgen  
María.*

Al fondo del valle discurre el torrente del Cedrón en donde vimos un hermoso Templo, el del Sepulcro de Nuestra Señora, pero está a tal profundidad que para acceder a la sepultura de la Virgen hay que bajar más de cincuenta escalones, por lo que deduzco que por aquel entonces el valle era mucho más profundo que ahora, y puede ser que ese torrente lo haya ido rellenando gracias a la lluvia y a la tierra desprendida de las vecinas montañas circundantes.

*Descripción de  
los sepulcros  
de esa época.*

Antes de comentaros algo más acerca de este sepulcro os diré una cosa que vos conocéis: que los sepulcros de Jerusalén no se parecen en nada a nuestras tumbas, ni siquiera a las antiguas bóvedas de mármol construidas por nuestros ancestros. Se asemejan mucho más a nuestros altares en donde se colocaba el cuerpo extendido en un hueco de la roca, o en una pequeña cámara construida a tal efecto, tallada y cincelada como casi todas las demás en la roca viva de las montañas; montañas en las que se puede apreciar una gran cantidad de estos sepulcros por todas partes. En cada una de estas cámaras había uno o varios féretros, dependiendo del uso que le fuera a dar el que lo construyó. El de la Santa Virgen es de este tipo, así como el de Nuestro Señor y el de todos los demás, en donde una vez amortajados los cuerpos y depositados allí se cerraba la entrada a la sepultura, bien con obra de albañilería o con una gran roca; por lo que la palabra *ostium*, que significa entrada, cuadra perfectamente con lo que comentaran entre sí las Santas Mujeres: *¿Quis revolvat nobis lapidem ab ostio monumento<sup>1</sup>?*

Esta pequeña digresión nos servirá para aclarar varias cosas que os voy a comentar aquí. Y continuando con nuestra historia os diré que entré en el Templo del Sepulcro de Nuestra Señora; Templo que depende de los turcos como el resto de los Santos Lugares, aunque no como mezquita sino como *Ziaret*, o lugar que ellos también veneran, como dicen, por devoción, y al que por dinero los cristianos también acceden fácilmente.

---

<sup>1</sup> “¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?”.

*Los Sepulcros  
de San Joaquín,  
Santa Ana y de  
San José.*

Bajando por esta empinada cuesta y casi a la mitad hallamos dos sepulcros enfrentados. El de la derecha con dos enterramientos, el de Santa Ana de frente, y el de San Joaquín de costado; y en el otro, el de la izquierda, sólo uno, el de San José, esposo de la Virgen.

Desde el lugar por el que subimos se puede ver el Sepulcro de Nuestra Señora en medio de la nave de una Iglesia que hizo construir Santa Helena; La Virgen está enterrada ella sola en una cripta revestida de mármol, separada de la montaña y que hicieron, al menos eso creo yo, en el momento mismo en el que se edificó la iglesia.

*Libros que  
tratan de cómo  
visitar los  
Santos  
Lugares.*

Pero estoy demorándome a propósito en describir con todo detalle esta sepultura, aunque será imposible lograrlo por lo apresurado que voy, y aún a sabiendas de que las cartas más largas no suelen ser las más útiles. No obstante, si deseáis ser informado sobre este punto más extensamente podéis leer el libro que un Caballero del Santo Sepulcro, llamado Zuallardo, ha hecho imprimir; aunque debo advertiros que algunas de sus narraciones son un poco aburridas por utilizar demasiada palabrería superflua, además de que en las instrucciones que ofrece para hacer el Viaje<sup>1</sup>, y las exageraciones en cuanto a los sufrimientos y peligros a los que se expone el viajero, nos deja entrever que no es un gran conocedor del mundo; aunque sí es bastante exacto en las observaciones y comentarios que hace al describir los Santos Lugares, y tengo que reconocer que lo he visto muy acertado, pues aparte de los detalles que da sobre sus peculiaridades también ha hecho imprimir un plano bastante correcto y exacto. Mas si sentís curiosidad de conocer estos Lugares mejor, es decir con unos planos más amplios y hermosos que los de Zuallardo, os recomiendo otro libro aún más conciso, impreso en Roma, *infolio*, y si no me equivoco escrito por un Religioso Descalzo [oriundo] de *Gallipoli* pero cuyo nombre no recuerdo bien; aunque creo que podría tratarse del Hermano Bernardino Amici que vivió durante mucho tiempo en Jerusalén y que, como buen pintor y arquitecto que era, dibujó unos planos muy exactos que más tarde hizo imprimir en perspectiva, y que cualquiera, a poco inteligente que sea, puede seguir con mucha facilidad gracias a las breves indicaciones que hace; os aconsejo pues ese tipo de obras para liberarme de todas estas descripciones minuciosas, ciñéndome tan solo a informaros sucintamente de los lugares que he visitado.

*Lugar en que  
oró Nuestro  
Señor en el  
Huerto de los  
Olivos.*

Después del Santo Sepulcro de la Virgen que está al fondo del Valle de Josafat, vimos al pie del Monte de los Olivos, en una gruta bajo tierra, el lugar en donde Nuestro Señor oró en el huerto y en donde el ángel le consoló en su agonía. No subimos a la montaña porque ya era tarde y teníamos que regresar

<sup>1</sup> Se refiere al "Viaje a Tierra Santa" (Nota de la traductora).

después de ir a Betania. Nos conformamos tan solo con acercarnos hasta la pendiente para ver donde la Virgen, tras su Asunción, se apareció a Santo Tomás dejándole, según dicen, su cinturón. Desde allí volvimos sobre nuestros pasos y a mano derecha, por la parte baja del valle, contemplamos el sitio en el que la Virgen vio cómo lapidaban a San Esteban, y allí rogamos por él. Un poco más adelante llegamos adonde nuestro Señor dejó a sus tres discípulos para ir a orar al Huerto de los Olivos, que se encuentra a un tiro de piedra del lugar en donde los discípulos se quedaron dormidos. Más adelante vimos el lugar en el que Nuestro Señor recibió el beso de Judas y desde donde los judíos se lo llevaron preso tras atarle las manos como a un infame ladrón.

*Sitio en donde  
Nuestro Señor  
recibió el beso  
de Judas.*

Nos dirigimos después hacia Jerusalén por el mismo camino que hizo nuestro Señor cuando le condujeron preso; dejando antes a mano derecha la pequeña aldea de *Getsemaní*, en la actualidad colmada de olivares; también pudimos ver a mano izquierda y casi en el camino el hermoso sepulcro de Absalón mencionado en las Sagradas Escrituras, construido cuando aún vivía y en el que nunca fue sepultado. Lo tallaron en una sola roca separada toda ella del resto de la montaña; es un edificio bonito y armonioso conforme a los cánones arquitectónicos, como vos podréis comprobar en los libros que os he citado. Todavía pude ver también detrás de este sepulcro el del gran Rey Josafat, el que dio nombre a este valle; un sepulcro excavado a mucha profundidad bajo tierra y tallado también en la misma roca.

*Por donde  
Nuestro Señor  
pasó el torrente  
del Cedrón.*

Luego atravesamos el Cedrón por un puente de piedra que se ha construido allí, aunque en la actualidad por el torrente no discurre ni una gota de agua. Antes de pasar el puente nos detuvimos para orar en el lugar en donde cayó nuestro Señor. Todavía se puede ver hoy en día sobre una piedra la huella milagrosa de sus sagrados pies, dando toda la impresión de que Nuestro Señor cruzó por el medio del río y no por el puente, ya que es evidente que en aquel tiempo éste no existía; en realidad no veo ese puente muy necesario, dada la poca frecuencia con la que ese torrente lleva agua; y cuando la lleva su profundidad no es tanta como para que, en caso de necesidad, no se pueda atravesar a pie o vadearlo fácilmente.

Mientras íbamos ascendiendo hacia Jerusalén por la misma senda por la que anduvo Nuestro Señor, a mano izquierda hacia las montañas que se hallan fuera del valle, contemplamos parajes muy curiosos, tales como una gruta tallada sobre la cima de una montaña en la que el apóstol Santiago permaneció escondido durante tres días tras la muerte de Nuestro Señor, hasta que se le apareció después de Su Resurrección. También vimos otro Sepulcro algo menos elaborado que el de Absalón, atribuido a Zacarías por unos, y a otros profetas por otros; aunque en mi opinión nada de cierto hay en ninguna de esas atribuciones.

*Donde se  
ahorcó Judas.*

También estuvimos en donde se ahorcó Judas; y subimos a otra montaña más a la derecha separada de la de los Olivos, llamada la del Escándalo por haber construido Salomón en ella templos en los que se adoraban a ídolos, como *Camos*<sup>1</sup> y *Moloch*, para satisfacer a sus concubinas.

Muy cerca hay otro monte, conocido como Monte del Mal Consejo porque dicen que allí fue en donde se tomó aquella funesta decisión, *Expedit ut unus homo mortatur*<sup>2</sup>. Mientras veíamos todas estas cosas a mano izquierda, fuimos subiendo y haciendo el circuito de la ciudad que nos quedaba a la derecha y en donde vimos no muy lejos una hermosa iglesia: la de La Presentación; tal vez edificada en el mismo lugar en el que siendo aún muy joven presentaron a la Virgen en el Templo de Salomón; y aunque hoy en día se encuentra separada de él creo que antiguamente se hallaba en su interior; pero, a fin de cuentas, nos tenemos que contentar con ver la iglesia desde fuera ya que no se puede entrar allí debido a que los turcos la han convertido en mezquita.

*La puerta de la  
ciudad por la  
que entró  
Nuestro Señor  
preso y atado.*

Por fin llegamos a la puerta de la ciudad llamada Esterquilina, por ser el lugar al que van a parar todas las inmundicias a través de un sumidero que hay allí. Permanecemos un rato en ese lugar para elevar nuestras preces, ya que fue por esa puerta por la que los judíos condujeron a prisión a Nuestro Señor tras encadenarlo como si de un ladrón se tratase.

Salimos por segunda vez fuera de la ciudad para ver algunos lugares interesantes que nos dijeron que había por esta parte. Primero nos mostraron un árbol bastante alejado rodeado de una pequeña muralla, próximo al sitio en el que el Profeta Isaías fue cercenado en dos; al poco, fuera de las murallas de la ciudad, en un pequeño reducto vimos la gruta en la que San Pedro se escondió y lloró amargamente tras haber renegado de su Maestro, *Flevit amare*<sup>3</sup>.

Siguiendo el circuito de la ciudad por la derecha y siempre ascendiendo nos encontramos un poco más adelante, el lugar en donde dicen que apareció con la mano cortada un judío que quería impedir que los Apóstoles pasaran por allí cuando llevaban al sepulcro el Cuerpo de la Bienaventurada Virgen.

Como íbamos subiendo poco a poco, de pronto nos dimos cuenta de que estábamos sobre la Montaña de *Sion* que en otros tiempos estuvo completamente en el interior de la ciudad; pero que hoy en día, aunque queda dentro una pequeña parte, la mayor, al menos, se encuentra fuera de las murallas. Llegados a la cima del monte por la parte de afuera está la iglesia

<sup>1</sup> **Camos** o **Quemos** fue el dios nacional de los moabitas. (<https://es.wikipedia.org/wiki/Quemos>) 11-07-2023.

<sup>2</sup> "Es conveniente que un hombre muera".

<sup>3</sup> "Lloró amargamente".

*Sitio en el que se hallaba El Cenáculo.*

que otrora perteneciera a los Padres Franciscanos y que los turcos han convertido en mezquita. Se construyó en el mismo sitio en el que se hallaba el Cenáculo en donde fue instituido el Santísimo Sacramento y el Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles en forma de lenguas de fuego. Hay quien dice que ahí también se encuentra sepultado el rey David. Entre este templo y las murallas de la ciudad se puede ver un cementerio en el que actualmente se da sepultura a los cristianos, y en donde aún se aprecian las ruinas de una casa en la que la Virgen vivió muchos años de su vejez y en donde falleció.

*Donde San Pedro negó tres veces conocer a Nuestro Señor.*

También fuimos a ver la casa de Caifás en la que los armenios han construido una iglesia y en cuyo Altar Mayor han incrustado la piedra que sirvió para cerrar el Sepulcro de Nuestro Señor; esa piedra que mencionaran las Marías. Además, en el patio de dicha iglesia puede verse el lugar en el que San Pedro se calentaba junto al fuego mientras aseguraba no conocer a Nuestro Señor cuando el gallo le recordó con su canto el crimen que acababa de cometer.



**Próxima entrega: I.13.06 – Della Valle visita la Iglesia del Santo Sepulcro.**

